



Los alumnos deben llenar esta hoja y entregarla al supervisor junto con la versión final de su monografía.

Número de convocatoria del alumno			
Nombre y apellido(s) del alumno			
Nombre del colegio			
Convocatoria de exámenes (mayo o noviembre)	MAYO	Año	2015

Asignatura del Programa del Diploma en la que se ha inscrito la monografía: ARTES VISUALES
(En el caso de una monografía en lenguas, señale si se trata del Grupo 1 o el Grupo 2.)

Título de la monografía: ARTE NAIF INDÍGENA DE TIQUA

Declaración del alumno

El alumno debe firmar esta declaración; de lo contrario, la calificación asignada será cero.

Confirmando que soy el autor de este trabajo y que no he recibido más ayuda que la permitida por el Bachillerato Internacional.

He citado debidamente las palabras, ideas o gráficos de otra persona, se hayan expresado estos de forma escrita, oral o visual.

Sé que el máximo de palabras permitido para las monografías es 4.000, y que a los examinadores no se les pide que lean monografías que superen ese límite.

Esta es la versión final de mi monografía.

Firma del alumno: _____

Fecha: 2015-03-02

Informe y declaración del supervisor

El supervisor debe completar este informe, firmar la declaración y luego entregar esta portada junto con la versión final de la monografía al coordinador del Programa del Diploma.

Nombre y apellido(s) del supervisor [MAYÚSCULAS]: _____

Si lo considera adecuado, escriba algunos comentarios sobre el contexto en que el alumno desarrolló la investigación, las dificultades que encontró y cómo las ha superado (ver página 13 de la guía para la monografía). La entrevista final con el alumno puede ofrecer información útil. Estos comentarios pueden ayudar al examinador a conceder un nivel de logro para el criterio K (valoración global). No escriba comentarios sobre circunstancias adversas personales que puedan haber afectado al alumno. En el caso en que el número de horas dedicadas a la discusión de la monografía con el alumno sea cero, debe explicarse este hecho indicando cómo se ha podido garantizar la autoría original del alumno. Puede adjuntar una hoja adicional si necesita más espacio para escribir sus comentarios.

El supervisor debe firmar esta declaración; de lo contrario, la calificación asignada será cero.

He leído la versión final de la monografía, la cual será entregada al examinador.

A mi leal saber y entender, la monografía es el trabajo auténtico del alumno.

Como se indica en la sección "Responsabilidades del supervisor" de la guía de la Monografía, se recomienda dedicar entre tres y cinco horas a cada alumno. Se contactará a los colegios cuando el número de horas dedicadas se deje en blanco, o cuando se indiquen cero horas y no se incluya una justificación. También se contactará a los colegios en caso de que el número de horas dedicadas sea excesivo en comparación con la cantidad de tiempo recomendada.

He dedicado horas a discutir con el alumno su progreso en la realización de la monografía.

Firma del supervisor: _____

Fecha: 2015 - 03 - 02

Formulario de evaluación (para uso exclusivo del examinador)

Número de convocatoria del alumno		
-----------------------------------	--	--

Criterios de evaluación	Nivel de logro					
	Examinador 1	Máximo	Examinador 2	Máximo	Examinador 3	
A Formulación del problema de investigación	<input type="text" value="2"/>	2	<input type="text"/>	2	<input type="text"/>	
B Introducción	<input type="text" value="2"/>	2	<input type="text"/>	2	<input type="text"/>	
C Investigación	<input type="text" value="4"/>	4	<input type="text"/>	4	<input type="text"/>	
D Conocimiento y comprensión del tema	<input type="text" value="4"/>	4	<input type="text"/>	4	<input type="text"/>	
E Argumento razonado	<input type="text" value="4"/>	4	<input type="text"/>	4	<input type="text"/>	
F Aplicación de habilidades de análisis y evaluación apropiadas para la asignatura	<input type="text" value="3"/>	4	<input type="text"/>	4	<input type="text"/>	
G Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura	<input type="text" value="4"/>	4	<input type="text"/>	4	<input type="text"/>	
H Conclusión	<input type="text" value="2"/>	2	<input type="text"/>	2	<input type="text"/>	
I Presentación formal	<input type="text" value="3"/>	4	<input type="text"/>	4	<input type="text"/>	
J Resumen	<input type="text" value="2"/>	2	<input type="text"/>	2	<input type="text"/>	
K Valoración global	<input type="text" value="4"/>	4	<input type="text"/>	4	<input type="text"/>	
Total (máximo 36)	<input type="text" value="34"/>		<input type="text"/>		<input type="text"/>	

Nombre del examinador 1: _____ [MAYÚSCULAS]	Número de examinador: _____
Nombre del examinador 2: _____ [MAYÚSCULAS]	Número de examinador: _____
Nombre del examinador 3: _____ [MAYÚSCULAS]	Número de examinador: _____

Para uso exclusivo del centro de evaluación del IB: B: _____

Para uso exclusivo del centro de evaluación del IB: A: _____

Monografía de Artes Visuales

Tema: Arte Naif Indígena de Tigua

Problema: ¿La expresión Naif de Tigua es arte o Artesanía?

NUMERO DE PALABRAS: 3947

Convocatoria mayo 2015

RESUMEN

El "Arte de Tigua" es un tema apasionante para la gente inmersa en el mundo artístico y para quienes tienen la sensibilidad de apreciar una nueva cultura.

Mi interés personal para inmiscuirme en este tema inició por mi pasión a la pintura. Me sentía identificada con los colores, con las formas casi infantiles de los paisajes, y con el Cóndor en el cielo de las pinturas indígenas del Ecuador.

El Arte de Tigua se desarrolló en el pueblo mágico de Tigua desde el siglo pasado, en los años 70, siendo creado por Julio Toaquiza y descubierto por la curiosidad emprendedora de Olga Fisch.

Desde hace algún tiempo se discute si las obras de Tigua, ¿son arte o artesanía?

Para obtener una respuesta, debemos investigar los conceptos del tema y estar conscientes de lo que implica el arte y las artesanías.

El arte es una actividad creada por la imaginación, capaz de plasmar sus sentimientos y pensamientos, transmitiendo un mensaje. Una obra de arte es única y original.

Las artesanías son objetos con características similares, hechos a mano y sin el uso de tecnología, que representan la identidad de un pueblo o cultura y se producen en serie.

La Asociación de Pintores de Tigua-Chimbacucho ha clasificado las pinturas en tres categorías según su calidad, a fin de definir las como obras de arte o artesanía.

Así, las pinturas de la categoría "A" se diferencian por haber sido realizadas, utilizando técnicas avanzadas y métodos no tradicionales.

En conclusión, pese a que no existe una diferenciación concreta entre arte y artesanía, las pinturas de Tigua constituyen una enseñanza de la cultura de un pueblo.

Personalmente pienso que estas manifestaciones de Tigua son un arte, porque es el reflejo de sus vivencias, tradiciones y costumbres.

Palabras: 290

ÍNDICE

Resumen.....	1
Introducción.....	4
Capítulo 1	5
Capítulo 2	10
Capítulo 3	12
Conclusiones.....	15
Referencias	17
Apéndice	19

INTRODUCCIÓN

El Ecuador es un país de impresionante biodiversidad, un paraíso que brinda las condiciones más favorables en el clima y la fertilidad de la tierra, generando una invitación para los aventureros dispuestos a conocerlo y maravillarse con los encantos de los lugares representativos de este país.

La base de este trabajo es un estudio investigativo del tema controversial de la principal ocupación de los habitantes de Tigua, que es la pintura y distintas expresiones de Arte Naif; la constante discrepancia existente entre los artistas y críticos de arte, que no llegan a un resultado definitorio sobre si los cuadros hechos en cuero de oveja son un arte o son maravillosas artesanías. Es la disyuntiva a la que nos enfrentamos.

Después de realizar visitas y entrevistas a distintos personajes como pintores y profesores de Arte de una de las principales universidades del país, y en las enriquecedoras experiencias que he obtenido de estos encuentros, especialmente de la entrevista que gentilmente me concedió en su taller Julio Toaquiza, he planteado una posible salida, como un aporte personal; diciendo que la mayor parte de los trabajos de Tigua son un perfecto Arte Naif, y que muchos otros se encuentran en una etapa inicial, listos a ser perfeccionados y alcanzar el ansiado título de arte. Sin embargo todos los objetos hechos con manos de color de arcilla, creados con mentes ingeniosas y corazones generosos, son la mejor muestra de hermosas artesanías.

Este tema nos incumbe a los ecuatorianos y en general a los habitantes del mundo, porque somos un todo, un mundo globalizado como una gran familia, en donde cada uno de sus miembros aporta con algo substancial para el desarrollo de la misma. A mí personalmente me impactó la genuina forma de contar la vida en el campo a través de dibujos de animales y de los campesinos en una convivencia envidiable, especialmente para los ciudadanos.

Este trabajo está basado en libros publicados por escritores conocedores del tema; en fuentes de Internet, en visitas que realicé a galerías de la ciudad en donde exhiben obras de arte y se puede hacer un análisis de ellas y en visitas a exposiciones de pintura al aire libre con distintas tendencias pictóricas, entre ellas el arte naif; en opiniones de artistas plásticos y críticos de arte, y entrevistas, especialmente la que realicé al creador del Arte Pictórico de Tigua Julio Toaquiza.

Cada cultura del Ecuador está llena de historias, leyendas y tradiciones únicas; que relatan la vida de personas trabajadoras con corazones cálidos, y en medio de paisajes seductores.



Creador del arte Naif de Tigua y Valentina Torres autora de la monografía.



Colvin, J. (2004) Feria de Zumbagua.

Tigua es uno de los lugares que posee más turismo en el Ecuador, por sus únicos y hermosos paisajes, es una zona de artistas y artesanos, quienes dedican la mayor parte de su tiempo para elaborar: pinturas, máscaras, vajillas, adornos, esculturas, incluso ropa. No dejando a un lado la agricultura y la ganadería, pero si dándole menos importancia ya que los habitantes están conscientes que todo el avance y progreso que han obtenido es gracias al arte y al turismo; porque de cada familia del pueblo de Tigua, por lo menos uno de sus miembros se dedica a realizar algo relacionado al arte y sus formas de manifestación cultural.

El arte en Tigua revive la historia de nuestra cultura indígena, y al pasar de los años se han evidenciado los procesos de evolución y perfeccionamiento de las primeras pinturas hasta la actualidad.

La denominación **Naif** es la tendencia artística caracterizada por la adopción de formas e imágenes simplificadas que huyen de la perspectiva tradicional. En sentido estricto, se refiere a una escuela artística cuyo máximo representante fue Rousseau.¹

Las obras de Tigua coinciden con la definición anterior porque son realizadas con espontaneidad. Los indígenas pintan sus paisajes cotidianos como los páramos, los pajonales, las chozas, y la vida dentro de la comunidad. Son obras sin conocimiento específico que les permita dar una forma y un colorido verdadero, no obstante se considera a Tigua la cuna de los artistas indígenas.

Los habitantes de Tigua suelen sacrificar a las ovejas en ocasiones importantes como bautizos o festividades del pueblo, su carne es muy nutritiva y la lana la utilizan para realizar tejidos. Con una técnica empírica y mucha creatividad curten el cuero de la oveja, y posteriormente las tiemplan en bastidores, plasmando y mostrando así sus pinturas. No aplican ninguna técnica específica para dar belleza a las obras, pero tienen la influencia de otros pintores de Tigua de los que heredan sus destrezas y su experiencia.

“Alfredo Toaquiza es uno de los principales exponentes de este arte, el cual se realiza sobre pieles tratadas de animales, principalmente de oveja, y tiene como temática la vida cotidiana del pueblo indígena que habita en los páramos andinos, aunque incorpora también la representación de sus sueños, sus mitos, sus símbolos y sus procesos sociales. Alfredo Toaquiza (Yanakachi, 1976), creció en la comunidad de Tigua-Chimbacucho, donde la mayoría de la población desarrolla la agricultura y la artesanía. Comenzó a pintar a la edad de ocho años bajo la enseñanza de su padre, Julio Toaquiza, uno de los pioneros de la pintura en esta región del Ecuador y también uno de los primeros en pintar sobre los tambores y superficies planas de cuero o madera”.²

1. Biosca, A., Garríz J., Pérez, J., Villalba, M. (2002). *Naif. En Océano Uno Color* (p1783) Barcelona España: Editorial, S.A. Milanest, 21-23
2. Rodríguez, E. (2003). Quito, 2015, Sitio web: http://www.quito.com.ec/index.php?option=com_content&task=view&id=169&emid=1

En sus inicios acostumbraban lavar las pieles en preparados especiales con clavo y mortiño, plantas que utilizaban para pintar su ropa y que hoy ya no existen y han desaparecido por su uso excesivo. Es así que actualmente las pieles son lavadas en una mezcla de orina con agua y ceniza reposada por una semana, para después separar la lana de la piel, la cual se lava con jabón y se la seca al sol.

Aunque algunos artistas sugieren que es mejor dejar secar la piel dentro de la casa lentamente, para que adquiera mayor resistencia.

Luego frotan la piel con sementina o lija, y la lavan nuevamente para evitar malos olores; la piel aún mojada se la estira y se fija en el marco. Hay pintores que prefieren pintar en el lado interior de la piel y hay otros que lo hacen en el lado exterior; no existe una regla específica con respecto a qué lado pintar.



Colvin, J. (2004) Preparación del cuero de oveja.

Cuando se comenzaron a realizar las primeras pinturas en piel, formando cuadros; sus dibujos seguían conservando las mismas características de las primeras pinturas sobre los tambores: los marcos eran decorados con figuras geométricas o flores, igual como se decoraba a los lados de los tambores; los dibujos eran de hombres bailando con instrumentos musicales en medio de celebraciones religiosas y a veces acompañados de animales. Los dibujos no eran tan detallados como lo son ahora, porque no tenía el sentido de proporción ni profundidad y sus colores eran más opacos porque utilizaban tintes con tonos

naturales de la tierra, distintos a toda la variedad de colores que se usan en la actualidad.

Como estas pinturas lograron bastante apogeo, los artistas decidieron incrementar su arte realizando paisajes y escenas representativas de la vida diaria, como por ejemplo personas dedicadas a la ganadería y agricultura. A pesar de ello, las pinturas seguían sin perspectiva ni proporción, no calculaban bien el tamaño de las personas ni el de los animales y éstos se encontraban sobrepuestos uno sobre otros.



Colvin, J. (2004) Julio Toaquiza. Uno de los primeros cuadros del festival de Corpus Christi.



Colvin, J. (2004) José Vega Cuyo 1980. Los temas empezaron a incluir paisajes y escenas de la vida diaria.

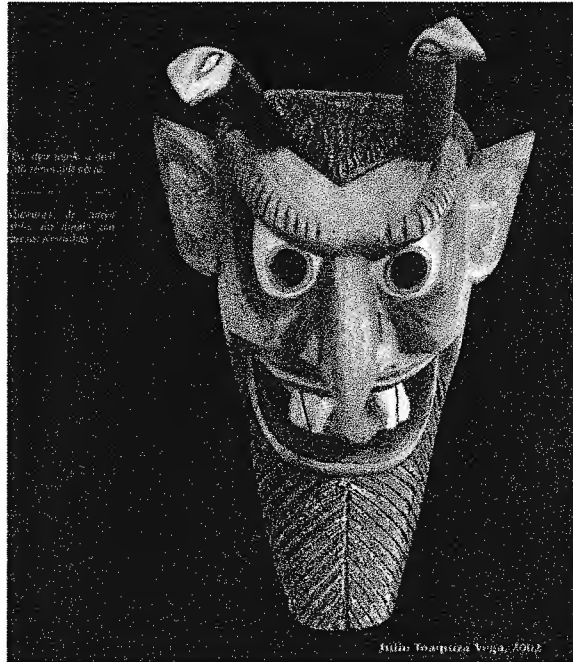
La mayoría de veces los artistas colocan el título de la obra y la firma al frente del cuadro, y antes solían escribir una pequeña descripción de la obra; con la intención de que las personas que lo miren, comprendan claramente el mensaje que intentan transmitir.

Como característica especial se destaca que escribían tal y como ellos pronuncian el idioma español; ejemplo. "El amareyo del sol, caliente campo".

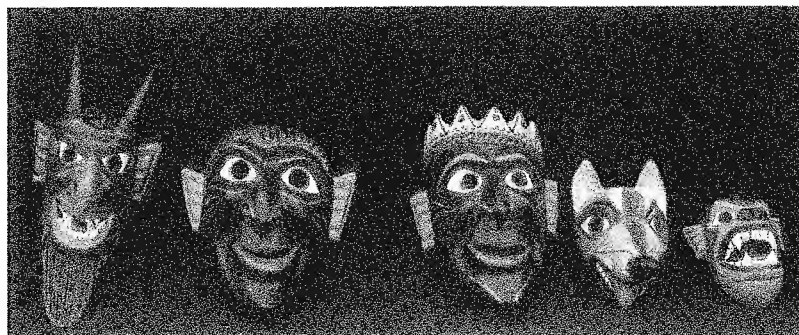
En Tigua existen artistas que también se dedican a elaborar máscaras de madera, decoradas con figuras de colores, que por largo tiempo han usado en sus festividades y celebraciones; las máscaras más requeridas por el pueblo son la del diablo con cuernos removibles, la de payaso y de animales. Su elaboración consiste en tallar con un cincel y ablandar con una lima, troncos cortados entre 30 a 40 centímetros, que pueden ser de árboles como el nogal, el cedro, el capulí, el junco que se los encuentra en la yunga. Después se los moldea con una azuela y se las deja secar en el sol por varios días y luego se las lija, antes de pintarlas se debe poner una capa de cola de pasta, para que la pintura se adhiera. Al igual que a las pieles, a las máscaras también se le pinta de color blanco y otros colores, según los gustos de los artistas, quienes por lo general elaboran las máscaras en familia.



Colvin, J. (2004) Algunos artista tallan sus propias mascararas. Otros los compran en el bosque.



Colvin, J. (2004) Julio Toaquizavega, 2002.
Mascaras de nuevo estilo: un diablo
Con cuernos removibles.



Bernardo Toaquiza, 2000 - Máscaras

Colvin, J. (2004) Bernardo Toaquiza, 2002.- Mascaras.

Tristemente en nuestro país el arte no es muy valorado y han sido personas del extranjero, tales como Olga Fish, Marcel Goyeneche y Jonh Ortman, quienes se

han interesado en realizar exposiciones en el Ecuador y en otros países con el fin de que estas obras sean conocidas.

El trabajo de los habitantes del pueblo de Tigua, hizo que su Arte Naif se multiplique exponiendo sus pinturas con distintas y variadas características.

Lenin Oña, reconocido crítico e historiador del arte en el Ecuador menciona que: “El indigenismo vio a los indios, solo como seres sufridos y martirizados y es muy curioso porque los indios no se ven así mismo de esa manera, y lo vemos en las obras de Tigua, ellos con su mentalidad mágica, ciertamente interrelacionan lo real con lo imaginario, de una manera extraordinariamente plástica y extremadamente expresiva, pero hay de todo; hay gente trabajando, cóndores que se roban a doncellas, diálogos entre las montañas, el sol con una cara humana y accidentes de tránsito; están presentes también los elementos modernos de la tecnología, hay muchas cosas: hay turistas, pero lo que no hay es indios sufridos y torturados, que son propios del indigenismo, siempre la estética Naif es de mucho colorido, tiene una gran libertad compositiva, es sumamente directa muy poco intelectual.

Si algo hay en este trabajo de los pintores de Tigua es mucha espontaneidad, para ellos sin duda la naturaleza y la realidad son los maestros, pero claro como no tienen oficio, como no tienen escuela, lo hacen con esa encantadora torpeza que caracteriza el arte primitivo.”

CAPÍTULO 2

JULIO TOAQUIZA

Julio me comentó que su curiosidad y su inspiración fueron la base de su aprendizaje. Todo empezó con un sueño del que no podía despertar según afirma Julio; él comenzó a pintar a los dieciséis años en su tambor de músico, en aquel tiempo en el campo no tenían acceso a las pinturas ni a los pinceles profesionales y pese a que asistía a la escuela, en ella impartían materias que no incluían la pintura.

Julio cuenta.

“Yo como analfabeto porque Dios ha dado esta habilidad aprendí de un sueño y ahí me fui a comprar tinta y anilinas en Zumbagua de colores verde, amarillo, azul, morado, rosado y café y no había blanco, entonces todas esas tintas traje con eso donde el padrecito y voluntarios atendía en Zumbagua a los ancianitos o niños cuando enfermaban (...) entonces ahí comencé a pintar con tintas y anilinas porque no sabía ni que es pincel entonces con sixsi (ese tubito) corté y tajé para hacer pincel y cortaba el pelo de mi hijo con tijera y le puse en ese tubito de sixsi, entonces para usar como pincel, me traje bastantes ramas de abajo, de quebrada para sacar leche de eso, y con ese líquido bañar el fondo de cuero de tambor”. Me comentó Julio al preguntarle cuándo inició su vida de artista.

Una noche Julio despertó a su esposa y compartió con ella el maravilloso e inspirador sueño: “(...) esa noche me hace soñar nadando arriba de baños en el Tungurahua entonces ahí en el río hemos estado nadando y un señor dice: ¡señor señor! ¿Qué haces ahí? ¡Por favor no esté aquí, este río es sagrado ninguno ha venido a bañar aquí! Por favor salga de aquí alce la cabeza para arriba como está bajando con machete, palo suba acá, (...) y entonces me hicieron salir del agua entonces ya sequito ya vení a acercarse entonces ese señor y viene agarrado abracémonos así vamos levantando vámonos volando entonces nos fuimos volando así como si tuviéramos alas, entonces este sueño ahí está, este cuadrito que está ahí volando los dos, arriba de baños viniendo desde Tungurahua hasta

aquí a Tigua de aquí, como unas quince cuadras para abajo entonces ahí hemos llegado con este señor, el venía con bastón acompañando a mí y me regala el bastón y dice: señor con este bastón usted tiene que administrar su comunidad, voy a dejar este bastón pero no abandonará su comunidad por favor, entonces le deja el bastón y gracias mi compañero, entonces no ha de salir aquí de comunidad este bastón es sagrado decía este bastón es de manto por favor no te pierdas ni te vendas decía, entonces cuando despierto adiós decía, Julio mi querido compañero mashi (...)" . Cuando despertó del sueño, Julio afirmó que estaba con la mano levantada como sosteniendo el bastón y con la idea de predicar y practicar lo que el señor le había encomendado. Así Julio empezó a impartir cursos en la comunidad: primero a sus compañeros, a sus sobrinos a sus hermanos, luego a un grupo de setenta y siete personas, quienes a su vez impartieron sus conocimientos al resto de la comunidad. El número de pintores aumentó a seiscientos y la mayoría han abandonado sus tierras para migrar a la ciudad.

Sigue contando Julio con sencillez:

"(...) pero yo he aprendido porque Dios ha dado esa habilidad decía una señora que se llamaba Olga Fisch, una negociante grande, ella era de Francia en Colón ahí tiene galería de Olga Fisch, entonces con esa señora yo aprendí y he llegado y le vendí tambor que había venido acá a en Tigua a pasear en Quilotoa (...)", decía Julio en la entrevista cuando le preguntaba de su amiga Olga Fisch, quien creyó en la habilidad de Julio y promovió su talento no solo en el Ecuador sino en el resto del mundo.

Julio plasmó las historias de sus sueños, experiencias, vicisitudes, no solo en sus pinturas sino en un libro que muestra la vida y experiencia junto a su comunidad, el cual fue elaborado y editado por expertos e investigadores.

CAPITULO 3

ARTE O ARTESANIA

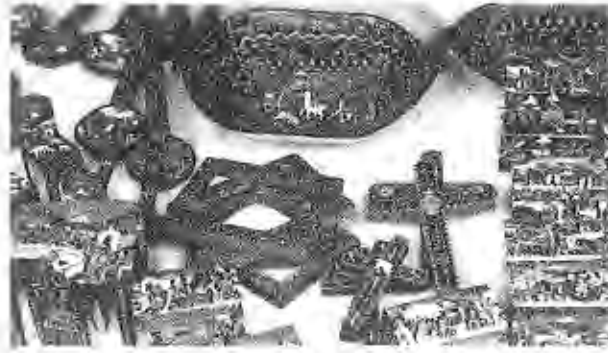
Existe la controversia sobre las diferencias entre la obra de arte y la artesanía; en el caso de las pinturas de Tigua, este conflicto es mayor, debido a que se define a la obra de arte como pieza única y original que no se la puede repetir, ni habrá otra igual en el mundo, por su concepto extravagante y sus ideas fuera de lo común que el artista proyecta; sus pensamientos y sentimientos que los pone en exposición al público; además que estas pueden ser muy costosas.

En contraposición, las artesanías, son objetos de identidad cultural y en su mayoría para decoración se realizan sin técnica aunque de manera natural, estas piezas se fabrican en serie y todas idénticas, que nos brindan valores significativos o simbólicos de cierta cultura. La palabra artesanía, viene de “artis-manus” lo que significa: arte con las manos.

Si relacionamos con las pinturas de Tigua, podemos decir que el tambor realizado por Julio Toaquiza y sus primeras pinturas fueron una auténtica obra de arte, pero al notar el éxito que estas llegaron a tener y lo rentables que podían ser, se comenzaron a realizar infinidad de cuadros semejantes, con la misma técnica, los mismos colores y quizá las mismas ideas. Es el momento en el que la población de Tigua comienza a elaborar pinturas al por mayor, volviéndose así artesanías, pero cambiando el uso de pinturas de esmalte por pinturas profesionales al óleo y la piel de ovejas por lienzos. Razón por lo que este tema se ha convertido en un dilema, y se han realizando conversatorios sobre esta manifestación artística; a los cuales asistieron varios artistas.

Lenin Oña dice: “Yo personalmente creo que para quien quiera el arte, es en gran medida una recopilación de nostalgias, no se quiere nada más que aquello que se conoce, que se ha tratado directamente, por eso es que el turista adquiere tanta baratija de aeropuerto, pero de vez en cuando si hay cultura, si hay sensibilidad estética, pues se pueden adquirir productos mucho más interesantes por ejemplo en este caso los cuadros de Tigua.”

Elena Pasionaria profesora de Historia del Arte de la Universidad Central del Ecuador menciona que: “desde su punto de vista las pinturas de Tigua son consideradas un arte”.



Colvin, J. (2004) Los vendedores de Tigua venden también varios objetos pintados.

El incremento excesivo de pinturas del arte Tigua ha sido un tema debatido y muy controversial para varios artistas y público interesado. En la asociación de pintores de Tigua-Chimbacucho se pueden definir tres categorías designadas por ellos que son:

“A” que significa alta calidad.

“B” calidad intermedia y

“C” baja calidad.

Los artistas más conocidos se encuentran en el grupo “A”, los artistas moderadamente buenos se encuentran en el grupo “B”, y los pintores que se los consideran artesanos están en el grupo “C”.

Las pinturas son juzgadas por los siguientes criterios:

“1) La forma total y la composición de la pintura, la exactitud y el nivel de detalle en las figuras y el uso de la sombra.

2) El tipo de color utilizado. El uso exclusivo y la fuerza de la pintura de esmalte, colores primarios o iridiscentes son considerados característicos de pintura de baja calidad, mientras el uso de acrílico o pintura al óleo y las mezclas de color son juzgados como distinciones de pinturas de alta calidad.

3) La pintura también representa la realidad de la vida y la cultura indígena, así como la originalidad del tema paisajes simples y repetitivos, como el Corpus Christi, son considerados de baja calidad.

4) La calidad del cuero del lienzo y el marco también constituyen un criterio; pinturas de mejor calidad tienen lienzos bien asegurados marcos suavemente lijados y ensamblados”

Según la calificación anterior, hay artistas que se encasillan a ellos mismos dentro de la categoría “A”, lo que significa pinturas de alta calidad o artistas de primera clase, con ideas nuevas y originales, sus pinturas tienen perspectivas más reales, usan técnicas perfeccionadas y refinadas, dando luz y sombra, con movimiento; y son bastante detalladas sus composiciones. A estos artistas se los llama “los detalladores” ellos tienden a cuidar hasta la más mínima pincelada; como las expresiones del rostro e inventan dibujos con mucha imaginación. Usan buenos materiales, las pieles más curtidas y de mayor duración e incluso usan lienzos artísticos con marcos de madera en perfecto estado. Pintan con óleos y acrílicos profesionales, ya no con esmalte; generando así colores más delicados y no tan brillantes como anteriormente lo hacían, con el fin de sacar a relucir su originalidad.³

Y en el otro grupo los artistas, que se encasillan en las categorías “B” y “C” que significan media y mala calidad; son cuyas pinturas vemos usualmente en los mercados, tiendas de artesanías o ferias.

³. Colvin, J. (2004). *¿Arte o Artesanía?. En Arte de Tigua Una reflexión de la cultura indígena en Ecuador* (p145). Quito-Ecuador: ABYA-AYALA .

Se considera que su realidad física, política, económica y antropológica es muy diferente a la de todas las personas que viven en la ciudad y más aún de los países a donde llevan sus exposiciones. Cada cuadro realizado por estos hombres y mujeres, cuenta el día a día de su comunidad y sus tradiciones, que si bien existen parecidos entre ellos, sin embargo cada obra es única... es una obra de arte primitiva.

CONCLUSIONES

En Tigua, un pueblo indígena que ama la música, ubicado en las inmediaciones de los páramos del volcán Cotopaxi; nació en el siglo pasado a mediados de los años setenta una forma particular de pintura sobre la piel de oveja; al inicio pintaron en sus tambores, dándole color al sonido y posteriormente sobre la misma piel en forma de cuadro. Cada una de estas obras que los expertos llaman Naif; pero que también podría llamarse Realismo Mágico, por lo alucinante de los motivos, como personas que se elevan al cielo, o montañas que cantan, cada obra relata la cotidianidad de la vida del indio; son como cuentos que se leen sin ser libros y cuentan la ingenuidad del alma del campesino.

Creo que siempre existirán opiniones contrarias acerca de las diferencias entre el arte y la artesanía; el arte en si es y ha sido un tema muy controversial y cada quien es libre de dar su opinión acerca de lo que le parece correcto según sus conocimientos, experiencias y vivencias. Es lo estupendo del arte, porque cada obra es juzgada por un diferente espectador, y la belleza depende de los ojos que lo vean.

Mucha gente ha dado su opinión al respecto y cada quien defiende sus ideas acerca del tema, pero la mayoría concuerda con que el arte no siempre tendrá un significado concreto y hay veces que no puede ser explicado; solamente hay que disfrutarlo.

No se ha llegado a aclarar totalmente si la expresión Naif de Tigua es un arte o una artesanía, porque todas son criticas con perspectivas contrarias y distintos estereotipos; pienso que las obras, ya sean pinturas, esculturas, dibujos, etc., están representando una cultura, una historia, una forma de vida; los pensamientos, los sueños, las ideas y los sentimientos deben ser considerados como una fuente de conocimiento y sabiduría, principalmente para los que integramos el país en donde se desenlaza la historia de Tigua.

En conclusión pienso que las obras de Tigua desde sus inicios han ido evolucionando en su técnica, su perspectiva, las normativas de trabajo y los materiales, e incluso los mensajes que ellos buscan transmitir a los espectadores. Por sus características muchas obras pueden encasillarse en arte por ser únicas y originales y en artesanía por ser repetitivas y ejecutadas en serie. Estas manifestaciones de Tigua son un arte porque es un reflejo de sus vivencias, tradiciones y costumbres.

En base a las pinturas se han realizado varios libros, escritos, y documentales a cerca de la vida de estos artistas; pues gracias a ellos podemos conocer la historia de nuestro país, en especial de este pueblo que por mucho tiempo fue sometido por la esclavitud y la discriminación hacia los indígenas, discriminación que aún existe.

Personajes como Julio Toaquiza, Olga Fish y otros destacados pintores, son los que han logrado que se conozcan estas pinturas a nivel nacional e internacional y sean arte y artesanías únicas en el mundo.

Es fundamental enseñar a los niños y a los jóvenes, la importancia de nuestra historia y nuestros valores; entender que el arte nos abre puertas para comunicarnos y transmitir diferentes mensajes ya sean políticos, económicos, sociales, tecnológicos y expresiones de vida del pasado, presente e incluso del futuro.

Me gustaría agradecer a todas las personas que colaboraron conmigo en la realización de este trabajo, por su paciencia tiempo y generosidad para responder mis preguntas y compartir sus conocimientos. Mi gratitud al profesor D
li por guiarme en el camino emocionante de la Cultura de Tigua.

REFERENCIA O BIBLIOGRAFIA

Libros

- Colvin, J.. (2004). *Arte de Tigua Una reflexión de la cultura indígena en Ecuador* . Quito-Ecuador: ABYA-YALA.

- Toaquiza, J.. (2007). *Los sueños de Julio* . Quito-Ecuador: KURI ASHPA .

- Rowe, A .. (2011). *Costume and History in Highland Ecuador*. Texas: University of Texas Press, Austin, 2011.

- Fisch, O.. (1985). El folklore que yo vivi "Memorias de Olga Fisch". Quito: CIDAP .

- Toaquiza, A.. (2002). El condor enamorado. Quito: Cámara Ecuatoriana del Libro - Núcleo de Pichincha.

Entrevista

-Julio Toaquiza primer pintor de Tigua.
30 de noviembre del 2014
Arte de Tigua.

-Elena Rodríguez
18 de diciembre del 20014
Arte de Tigua.

OPINION

-Lenin Oña Maestro de Historia del Arte del Ecuador

Visita

Banco Central del Ecuador

APENDICES

